



PAISAJE EN CONSTRUCCIÓN

José Castro Leñero

del 2 de septiembre al 9 de octubre 2015



Calle sin vueltas prohibidas

Otto Cázares

Cada pintura es un surgimiento. Una exposición, por lo tanto, es una colección de principios o una sinfonía de emergencias. Surgimientos de Tiempo Ausente: como la pintura siempre esta surgiendo, se vuelve algo así como el símbolo del mundo en estado de alumbramiento. Viendo las pinturas de José Castro tengo la impresión de ser un espectador, que habiendo pasado un buen periodo de tiempo en el interior de una habitación en penumbras, de repente he salido. Y es que tengo la sensación de ver con ojos deslumbrados. Es ésta la experiencia de una salida. La pintura, entonces, se vuelve el reconocimiento del principio; y el principio se vuelve necesariamente entrañable porque es el sustituto de aquél principio del que en realidad nadie sabe o recuerda nada.

José Castro lleva cristales en su interior. Nadie como él pinta la iridiscencia de lo existente. Es como si dentro de las cosas hubiera un sustrato o fondo luminoso, y la luz, entonces, se derramara a través de la resquebrajadura de las cosas. El espectador, que acaba de salir de un interior en penumbras, se vuelve una orilla a la que llega un mar de destellos. Los impresionistas tenían un ojo agudo: cualquier plieguecillo de luz escondido en las cosas era traducido a primordios de color. En esta serie, José Castro es newtoniano: hay en el origen una luz que, a través de un prisma, proyecta al mundo reverberaciones e iridiscencias en una suerte de refracción de la luz que se descompone en figuras.

La crítica de pintura a inicios del siglo XXI tiene necesidad de viviseccionar el procedimiento que un pintor elige para ver. En esta serie de pinturas el procedimiento es óptico y tiene tres fases: en un primer estadio, la luz se fuga del interior a través de lo que he llamado la 'resquebrajadura de las cosas'; en una segunda fase, la luz fugada se descompone en figuras; finalmente, en una tercera, la figuración se transforma en abstracción a fuerza de acumulamientos (así, por ejemplo, las pinturas Blue Boys y Futuro perfecto). Pero, como ha de suponerse, toda crítica de la pintura a inicios del siglo XXI (y a inicios de cualquier otro siglo) es falible si no hay en ella un 'salto de tigre' que lleve de la formulación crítica a los casos específicos que a su vez, resquebrajan los fundamentos del planteamiento crítico.



Desde el metro 3 / 2013 / Óleo/papel/MDF / 54 x 84 cm

José Castro, además de cristales en su interior, lleva también un barómetro que lo lleva a ver de maneras distintas en cada cuadro. Como si en el ciclo enunciativo que comienza y termina dentro del marco, experimentara con diversos procedimientos de ver. A veces, la fuga de la luz queda, por así decirlo, al desnudo: la luz se convierte en un haz de lupa que derrite la imagen porque en estas pinturas la imagen es accesoria. La imagen figurativa es accesoria, su fundamento no lo es. El mecanismo óptico es figurante, la imagen es figurada.

El hecho de que exista una mudanza, una sucesión rimada en algunos de los motivos pintados refuerza esta afirmación. Nótese la sucesión metamórfica de los motivos en las pinturas El recinto-Estación Amarilla. En El recinto se forman grandes columnas de luz que dan la impresión de una cascada luminosa cayendo en un amplio espacio interior. La luz desciende, y al derramarse, figura una catedral luminosa a la manera de esos castillos de ilusión del mago Atlante en el Orlando Furioso. Pero en Estación amarilla la cascada-catedral luminosa muda, y en una bella metonimia, la luz que antes caía metamorfosea en lluvia. La luz demudada sigue cayendo y la vemos caer a través de un 'filtro pluvial'.

Ahora nótese la sucesión La misma esquina-Desde el metro 3. En el primero, la imagen no se solidifica en figuras urbanas sino que más bien 'concentra' el modo de su apariencia cuando la luz se fuga a través de las esquinas de la ciudad. Toda ciudad es pura resquebrajadura lumínica. Pero en Desde el metro 3 hay un asombroso juego geométrico de una 'aparición' luminiscente. Lo que aparece 'concentra' la apariencia de una gema de múltiples caras y aristas que proyecta iridiscencias en el muro exterior del metro. El prisma del fundamento de la visión se hace, al fin, presente a fuerza de convocarlo pintura tras pintura.

El rito y Estación roja son visiones alumbradas por filtros en las que la percepción figurativa se llena de abstracciones, filtros que descubren la abstracción que está hecha mil pliegues en el interior de la figuración. Calle paralela es, finalmente, el bello título de una pintura que, opino, podría condensar las metáforas de esta exposición que es una sinfonía de alumbramientos. Que nada de lo visual quede sin sístole y sin diástole. A todo fundamento del ver le surge un sentido contrario que los sentidos funden.

A la calle de dirección múltiple le nacen, como ramas, retornos, atajos, puentes y nunca, en esta calle paralela, hay vueltas prohibidas. Una calle paralela que a fuerza de puro tránsito, a la distancia, parece un río luminoso.



La misma esquina / 2015 / Acrílico sobre tela / 56 x 107 cm



El retorno / 2015 / Óleo/tela / 80 x 100 cm



El rito / 2015 / óleo/tela / 58 x 104 cm



Rutina / 2015 / Óleo sobre tela / 73 x 100 cm



El recinto / 2013 / Óleo/aluminio / 46.5 x 62 cm



Futuro perfecto / 2015 / Acrílico/tela / 120 x 151 cm



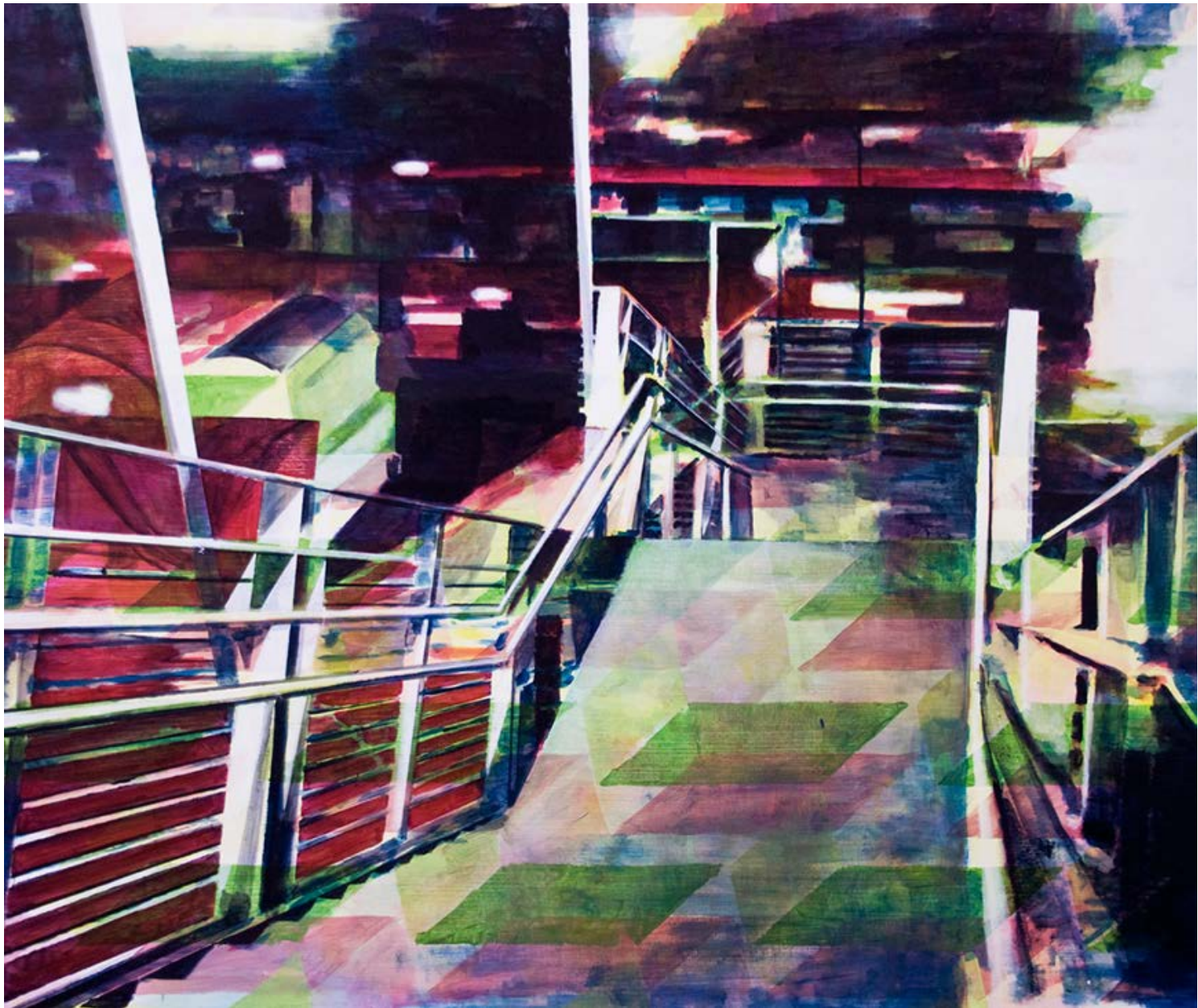
Feria de arte / 2015 / Acrílico/tela / 110 x 130 cm



El pasaje / 2014 / Acrílico/tela / 81 x 122 cm



Paseantes / 2015 / Óleo/madera / 95 x 113.7 cm



Estación roja / 2015 / Acrílico/tela / 105 x125 cm



Estación amarilla / 2014 / Óleo sobre tela / 94.5 x 128 cm



Paisaje en construcción / 2015 / Acrílico/tela / 110 x 150 cm



La obra / 2012 / Óleo/tela / 160 x 200 cm



Paisaje líquido / 2015 / Óleo/tela / 80 x 100 cm



Blue boys 2 / 2015 / Óleo/tela / 90 x 120 cm



Desde el metro / 2013 / Óleo/papel/MDF / 54 x 84 cm



Desde el metro 2 / 2013 / Óleo/papel/MDF / 54 x 84 cm



El atajo / 2010 / Acrílico/papel/tela / 72.5 x 108 cm



Transeúntes / 2015 / Acrílico/tela / 56 x 76 x 5 cm



Calle paralela / 2010 / Acrílico/papel/tela / 72.5 x 108 cm



Solo el día / 2015 / Acrílico/tela / 60 x 110 x 5 cm



Desde el puente / 2015 / Acrílico/tela / 65 x 110 x 5 cm



Espejismo / 2015 / Acrílico/tela / 105 x 125 x 5 cm



La peluquería / 2014 / Acrílico/tela / 98 x 114 cm



La caja roja / 2015 / Óleo sobre tela / 100 x 120 cm



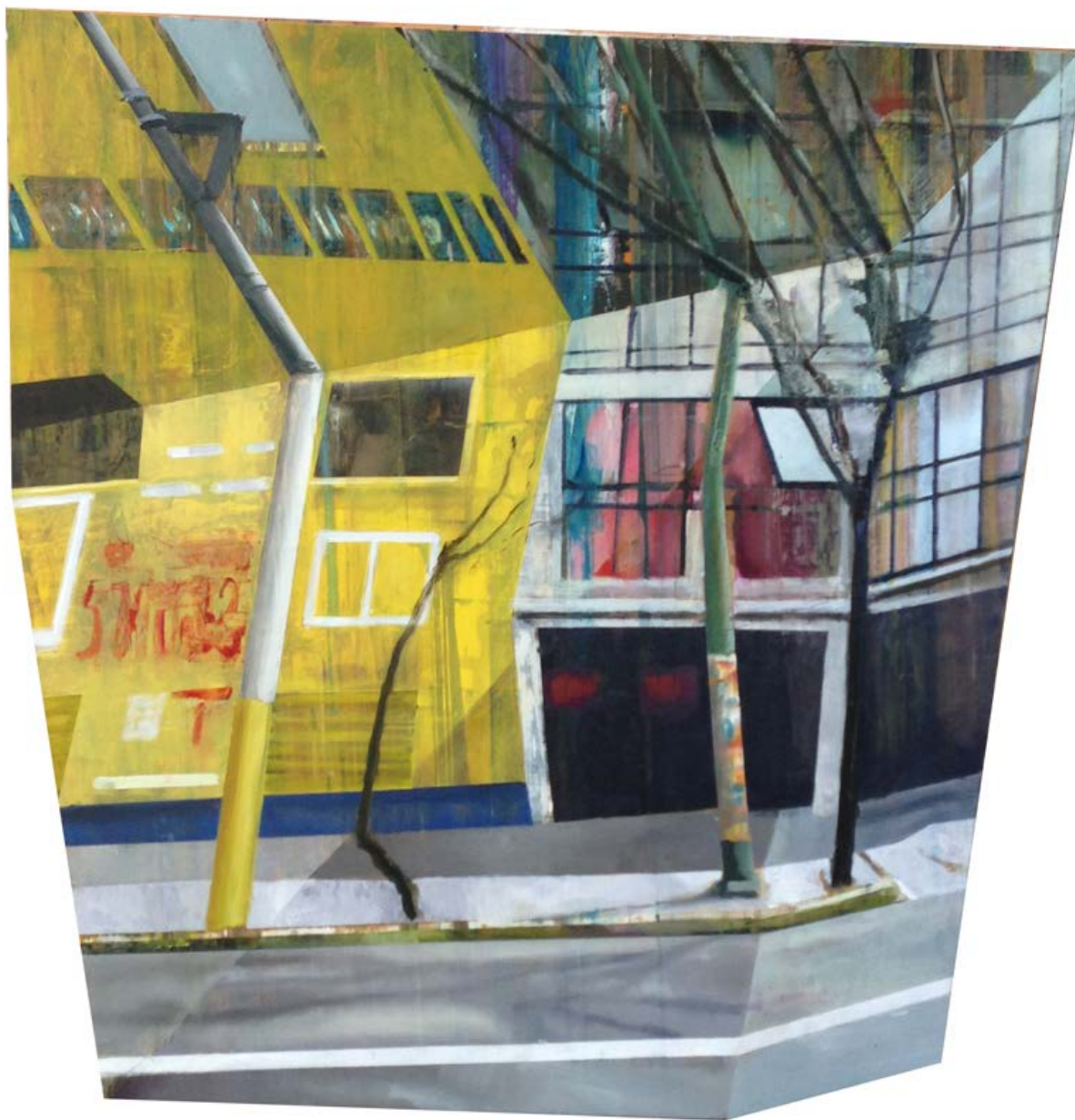
El puesto 3 / 2015 / Óleo/aluminio / 74.5 x 102 cm



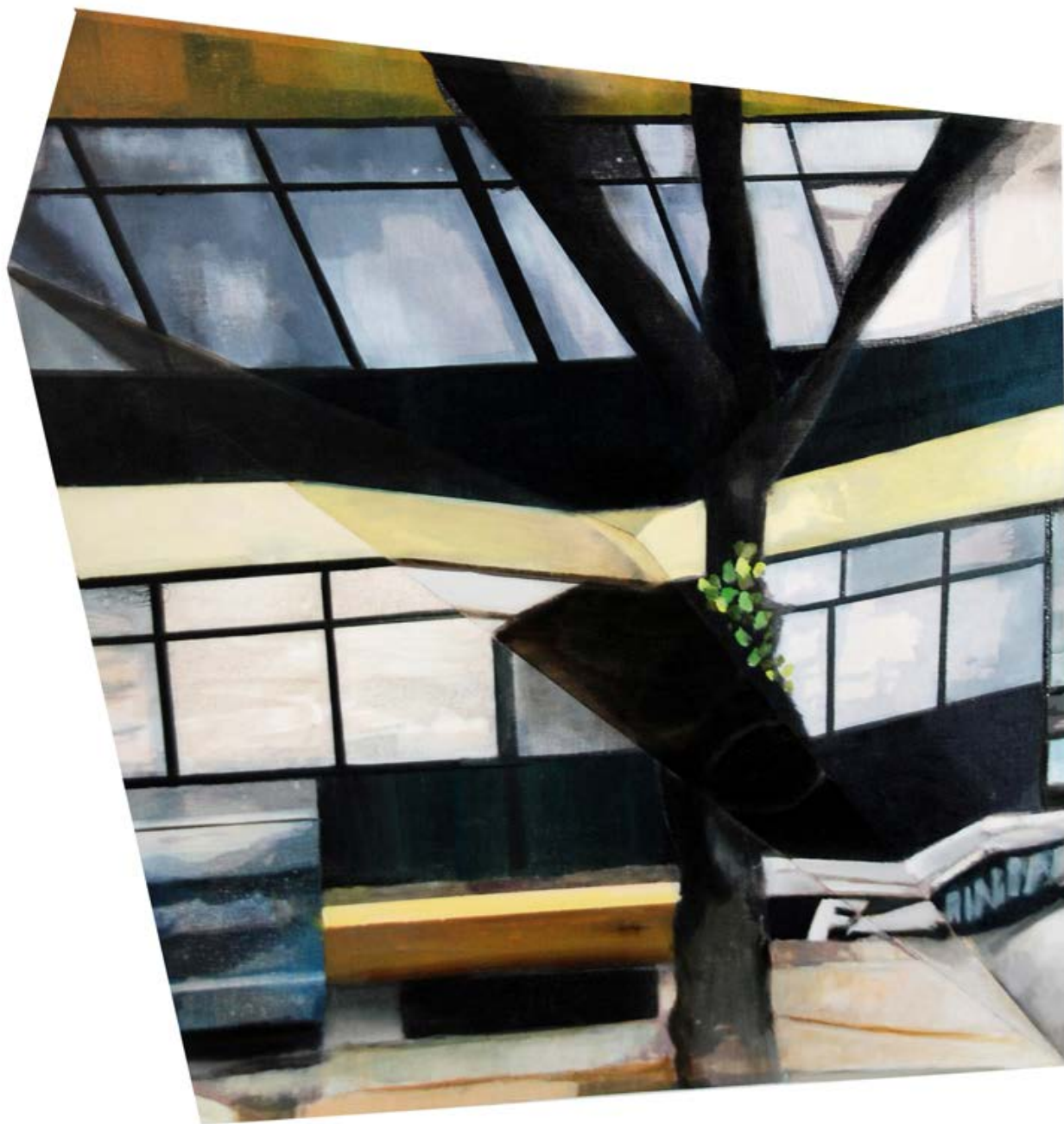
El reflejo / 2012 / Óleo/tela / 95 x 128 cm



La casa por la ventana / 2015 / Óleo/MDF Irregular / 68 x 79.5 cm



La casa por la ventana 2 / 2015 / Óleo/MDF Irregular / 72.5 x 79.5 cm



La casa por la ventana 3 / 2013 / Óleo/tela Irregular / 86 x 112 cm



Al doblar la esquina / 2015 / Óleo/MDF Irregular / 66 x 86.5 cm